

ORACIÓN DE LA MAÑANA

miércoles, 27 de julio de 2016

INTRODUCCIÓN INICIAL

LA VIDA EN COMUNIDAD DEL GRUPO MISIONERO

JESÚS SE HA DISFRAZADO

El abad de un monasterio se hallaba muy preocupado. Años atrás, su monasterio había visto tiempos de esplendor. Sus celdas habían estado repletas de jóvenes novicios y en la capilla resonaba el canto armonioso de sus monjes. Pero habían llegado malos tiempos: la gente ya no acudía al monasterio a alimentar su espíritu. La avalancha de jóvenes candidatos había cesado y la capilla se hallaba silenciosa. Sólo quedaban unos pocos monjes que cumplían triste y rutinariamente sus obligaciones.

Un día, decidió pedir consejo, y acudió a un anciano obispo que tenía fama de ser hombre muy sabio en su avanzada edad. Empezó el viaje, y días después se encontró frente al buen hombre. Le planteó la situación y le preguntó: "¿A qué se debe esta triste situación? ¿Hemos cometido acaso algún pecado?". A lo que el anciano obispo respondió: "Sí. Han cometido un pecado de ignorancia. El mismo Señor Jesucristo se ha disfrazado y está viviendo en medio de ustedes, y ustedes no lo saben". Y no dijo más.

El abad se retiró y emprendió el camino de regreso a su monasterio. Durante el viaje sentía como si el corazón se le saliese del pecho. ¡No podía creerlo! ¡El mismísimo Hijo de Dios estaba viviendo ahí en medio de sus monjes! ¿Cómo no había sido capaz de

él tenía demasiados defectos... Pero el anciano obispo había dicho que se había "disfrazado". ¿No serían acaso aquellos defectos parte de su disfraz? Bien mirado, todos en el convento tenían defectos... ¡y uno de ellos tenía que ser Jesucristo!

Cuando llegó al monasterio, reunió a sus monjes y les contó lo que había averiguado. Los monjes se miraban incrédulos unos a otros. ¿Jesucristo... aquí? ¡Increíble! Claro que si estaba disfrazado.... Entonces, tal vez... Podría ser Fulano.. ¿O Mengano? ¿O....?

Una cosa era cierta: Si el Hijo de Dios estaba allí disfrazado, no era probable que pudieran reconocerlo. De modo que empezaron todos a tratarse con respeto y consideración. "Nunca se sabe", pensaba cada cual para sí cuando trataba con otro monje, "tal vez sea éste..."

El resultado fue que el monasterio recobró su antiguo ambiente de gozo desbordante. Pronto volvieron a acudir decenas de candidatos pidiendo ser admitidos en la Orden, y en la capilla volvió a resonar el jubiloso canto de los monjes, radiantes del espíritu de Amor.

Pero no podemos regresar. Tú eres el carpintero. Cada día martillas un clavo, pones una puerta, o levantas una pared. Alguien una vez dijo: "La vida es un proyecto que haces tú mismo".

Canto: “Ayúdame a mirar con amor”

Salmo 76 “Alzo mi voz a Dios gritando”

Mujeres Alzo mi voz a Dios gritando,
alzo mi voz a Dios para que me oiga.

Hombres En mi angustia te busco, Señor mío;
de noche extendiendo las manos sin descanso,
y mi alma rehúsa el consuelo.
Cuando me acuerdo de Dios, gimo,
y meditando me siento desfallecer.

Mujeres Sujetas los párpados de mis ojos,
y la agitación no me deja hablar.
Repaso los días antiguos,
recuerdo los años remotos;
de noche lo pienso en mis adentros,
y meditándolo me pregunto:

Hombres «¿Es que el Señor nos rechaza para siempre
y ya no volverá a favorecernos?
¿Se ha agotado ya su misericordia,
se ha terminado para siempre su promesa?
¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad,
o la cólera cierra sus entrañas?»

Mujeres Y me digo: «¡Qué pena la mía!
¡Se ha cambiado la diestra del Altísimo!»
Recuerdo las proezas del Señor;
sí, recuerdo tus antiguos portentos,
medito todas tus obras
y considero tus hazañas.

Hombres Dios mío, tus caminos son santos:
¿qué dios es grande como nuestro Dios?

Mujeres Tú, oh Dios, haciendo maravillas,
mostraste tu poder a los pueblos;
con tu brazo rescataste a tu pueblo,
a los hijos de Jacob y de José.

Hombres Te vio el mar, ¡oh Dios!,
te vio el mar y tembló,
las olas se estremecieron.

Mujeres Las nubes descargaban sus aguas,
retumbaban los nubarrones,
tus saetas zigzagueaban.

Hombres Rodaba el estruendo de tu trueno,
los relámpagos deslumbraban el orbe,
la tierra retembló estremecida.

Mujeres Tú te abriste camino por las aguas,
un vado por las aguas caudalosas,
y no quedaba rastro de tus huellas:

Hombres mientras guiabas a tu pueblo, como a un rebaño,
por la mano de Moisés y de Aarón. Canto: "Oigo en mi corazón"

Todos: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era
en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Canto: "En mi debilidad"

ECOS DE LA PALABRA DEL DÍA...

Del Evangelio según S. Marcos 10:35-45

Acercándosele Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dijeron:
"Maestro, queremos que Tú hagas por nosotros cualquier cosa que
te pidamos".

Él les dijo: "¿Qué queréis, pues, que haga por vosotros?"

Le respondieron: "Concédenos sentarnos, el uno a tu derecha, el
otro a tu izquierda, en tu gloria".

Pero Jesús les dijo: "No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz
que Yo he de beber, o recibir el bautismo que Yo he de recibir?"

Le contestaron: "Podemos". Entonces, Jesús les dijo: "El cáliz que
Yo he de beber, lo beberéis; y el bautismo que Yo he de recibir, lo
recibiréis.

Mas en cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no es mío
darlo sino a aquellos para quienes está preparado".

Cuando los otros diez oyeron esto, comenzaron a indignarse contra
Santiago y Juan.

Entonces, Jesús los llamó y les dijo: "Como vosotros sabéis, los
que aparecen como jefes de los pueblos, les hacen sentir su
dominación; y los grandes, su poder.

Entre vosotros no debe ser así; al contrario: quien entre vosotros

ser el primero, ha de ser esclavo de todos.

Porque también el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos". **Palabra de Dios**

Canto: "Te amo Señor"

Silencio orante

Concéntrate en la llama de alguna velita cercana a ti. Tú eres otra pequeña luz, tú eres un poco de sal. Pregúntate si respondes a lo que Dios te está pidiendo. ¿Dónde debes poner sabor, dónde debes poner color y calor?. Pídele a Dios que te dé fuerza para darte allá donde estés y con las personas que estés. Allí debes hacer realidad el Evangelio.

Hacemos oración la palabra. (Libremente desde su sitio cada uno hace una petición en alto y luego él que quiera puede compartir su oración)

- Unámonos en oración para que en nuestro país y en todo el mundo crezcan la paz, la generosidad, la justicia, el bienestar para todos. Oremos.
- Unámonos en oración para que los cristianos sepamos testimoniar el amor y la esperanza que Dios ha puesto en nuestros corazones. Oremos.
- Unámonos en oración para que aquellos que no conocen a Cristo Jesús puedan llegar un día a descubrir el gran tesoro de la fe. Oremos.
- Unámonos en oración para que el trabajo evangelizador de los misioneros lleve el amor y la esperanza a los pueblos a los que sirven y sean ejemplo para los que vivimos en tierra de tradición cristiana. Oremos.

Unámonos en oración para que surjan las vocaciones misioneras que necesitan la Iglesia y el mundo de hoy.

PADRE NUESTRO

Salmo misionero (entre un hombre y una mujer)

Tú llamas a seguirte y arrancas al hombre de los suyos. Tú llamas a seguirte y pides vender todo y darlo por nada. Tú llamas a seguirte y exiges perder la vida, perderla toda. Tú llamas a seguirte, cargando con la cruz como revolucionario del amor entre los hombres. Tu llamada es radical. Tú llamas por el nombre y haces tuyo al hombre para siempre. Tú llamas porque has amado primero y el amor es comunión. Tú llamas porque eres bueno, porque tu corazón es fiesta. Tú llamas y abres al hombre la voluntad del Padre. Tú llamas y quieres hombres libres que te sigan.

Aquí estoy, Señor, quiero seguirte con mi corazón roto. Aquí estoy, Señor del alba, quiero cambiar haciendo seguimiento. Aquí estoy, Señor Jesús, da ritmo a mi proceso. Aquí estoy, Señor, porque me has llamado, gracias.

Quiero ser luz en la noche de cada hombre. Luz. Quiero ser palabra que despierte al hombre dormido. Quiero ser agua fresca que dé vida a la planta seca. Quiero ser pan partido, roto, dado en abundancia. Quiero ser copa que desborde lo íntimo de mi ser. Quiero ser racimo de uvas exprimido en el lagar.

Que tu Espíritu, Señor, sea derramado sobre mí. Que tu Espíritu, Señor, sea la fuerza de mi debilidad. Que tu Espíritu, señor, me conduzca al hombre oprimido.

Que con tu Espíritu libere al hombre de los cepos. Que con tu Espíritu arranque de los labios las mordazas. Que con tu Espíritu quite las vendas de los ojos. Que con tu Espíritu rompa las cadenas de los pies. Que con tu Espíritu deje al hombre sin fronteras.

Señor del alba, quiero hacer camino en tu camino. Señor del alba, quiero hacer verdad en tu verdad. Señor del alba, quiero hacer vida en tu vida. Señor del alba, aquí estoy a la voz de tu llamada.

Bendición de despedida

Dios no te prometió días sin dolor, risa sin tristeza... sol sin lluvia, pero Él si prometió... fuerzas para cada día... consuelo para las lágrimas y luz para el camino... y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros. Podéis ir en paz. Demos gracias al Señor.

Canto: “Id por el mundo”